

Dr. Robert Vannoy, Reyes, Conferencia 13

© 2012, Dr. Robert Vannoy, Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Elías y la predicación de la historia redentora

Reseña: Predicación histórica ejemplar y redentora

En nuestra última semana discutimos, de manera bastante teórica, la cuestión de la predicación sobre narraciones históricas del Antiguo Testamento. Pero se podría decir que lo que discutimos se aplicaría a la predicación sobre narrativas históricas en general, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. ¿Cómo tratas las narrativas históricas de la Biblia en la homilética? Como recordará, discutimos dos métodos, descartando principalmente el enfoque alegórico. Discutimos entonces el enfoque ejemplarizante o ilustrativo versus el enfoque histórico redentor. No creo que esos dos enfoques sean mutuamente excluyentes. Es decir, ciertamente creo que es legítimo encontrar ilustraciones y ejemplos en las vidas de los creyentes del Antiguo Testamento para nuestras propias vidas. Sin embargo, si eso es todo lo que hacemos, no creo que hayamos hecho justicia a las narrativas históricas del Antiguo Testamento porque la historia de la Biblia, ya sea el Antiguo o el Nuevo Testamento, trata básicamente de la redención. La razón por la que la historia está ahí es que nos dice lo que Dios estaba haciendo en la historia para lograr la revelación y la redención. Me parece, entonces, que si vamos a decir lo que Dios nos dice en estas narrativas históricas, tenemos que mantener esa perspectiva en vista cuando tratamos de entender cuál es el significado de estas narrativas.

Elías a través del enfoque histórico redentor Ahora, mencioné la semana pasada, lo que quería hacer esta semana era tratar de ilustrar un método de acercamiento a algunas de estas narrativas sobre Elías que resaltaría el significado histórico redentor. Quería traer un libro. Está en tu bibliografía si aún tienes esa bibliografía, entregué el inicio del curso. Si miras en la página tres de esa bibliografía, hay una sección titulada "Uso homilético de

los textos narrativos del Antiguo Testamento". Hay dos entradas de Sydney Greidanus. El primero que les pedí que leyeran , y ese fue el capítulo nueve de su libro, *El predicador moderno y el texto antiguo*, en el capítulo sobre la predicación de la narrativa hebrea. Creo que si lees eso verías algo de esta importancia. Hay algunas cosas en ese libro y en ese capítulo con las que no estaría de acuerdo, pero creo que sobre esta idea sobre la perspectiva histórica y la predicación sobre la narrativa histórica, encontrarán material útil allí. La segunda entrada en *Sola Scriptura: Problemas y principios en la predicación del texto histórico* . En esencia, se trata de su tesis que fue escrita en la Universidad Libre de Ámsterdam hace unos veinte años, algo así. Allí analiza el debate que mencioné la semana pasada en Holanda sobre estos dos tipos de predicación, ejemplarizante versus histórica redentora, y regresa y analiza un debate bastante intenso con muchos artículos sobre polémicas que van y vienen sobre estos métodos. . Y ese volumen está en nuestra biblioteca. Los dos siguientes son sólo artículos, uno de Carl Trueman y el otro de C. Trimp, que abordan las mismas cuestiones y abogan por un enfoque histórico redentor.

La última entrada es este libro llamado *Mi Dios es Yahvé* escrito por MB Van't Veer, que también es holandés y representa el lado histórico redentor de ese debate de hace algunos años en Holanda. Este libro es en realidad una discusión de la narrativa de Elías en Reyes, como notarás que el subtítulo dice: "Elías y Acab en la era de la apostasía". Creo que este es un volumen bastante útil. Una vez más, no se puede estar de acuerdo con todo lo que dice. Y elabora con gran detalle algunas de sus ideas sobre cómo se encuentra la perspectiva histórica redentora en estos textos. No creo que esto esté en nuestra biblioteca. Está traducido al inglés y publicado por una editorial canadiense llamada Isaiah Press. Creo que probablemente esté disponible en la tienda de Great Christian Books; De ahí saqué esto si estás interesado en ver ese volumen. Lo que quiero hacer esta noche es recurrir a algunas de las ideas de Van't Veer en su tratamiento de algunas de estas narrativas de Elías sólo para darles una idea del enfoque.

D. La dinastía de Omri 1. Omri 2. Acab

... d. La obra de Elías y Eliseo

1. La primera aparición de Elías – 1 Reyes 1-6 Si regresa a nuestros bosquejos, continuaremos donde lo dejamos la semana pasada. Estamos en la parte superior de la página dos, "d" es: "La dinastía de Omri". Y hablé de "1", "Omri" y los subpuntos allí. "2" es "Acab", y creo que allí hablé de su persona, su vida y la amenaza de la adoración a Baal. Eso nos lleva a "d", "La obra de Elías y Eliseo". Y "1" ahí está: "Primera Aparición de Elías, 1 Reyes 17: 1-6". Entonces, retomando ese punto, veamos este material desde una perspectiva histórica redentora, asumiendo que estás tratando de usar este material para desarrollar un sermón. Haremos esto primero solo con el primer versículo de 1 Reyes 17 donde lees: "Y Elías tisbita de Tisbi de Galaad dijo a Acab: Vive el Señor, Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá rocío. ni lluvia durante los próximos años excepto bajo mi palabra". Ahora, en la discusión de Van't Veer sobre ese texto, usa el tema: "Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo lo abandona". En otras palabras, en opinión de Van't Veer, este texto básicamente nos dice eso. Cuando ves en 1 Reyes 17:1 que Elías confronta a Acab y dice: "Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo, que en los próximos años no habrá rocío ni lluvia, excepto por mi palabra", Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo lo abandone.

Lo que Van't Veer señala es que el tiempo de Acab y Jezabel es también el tiempo de Elías. Verá, el final del versículo 16 nos habla de Acab y de lo malvado que fue su reinado, y luego, de repente, cuando llega al 17:1, Elías aparece casi de la nada, y está allí y se enfrenta a Acab. Entonces el tiempo de Acab es también el tiempo de Elías. Van't Veer sugiere que en estas dos figuras, Ahab y Elijah, has encarnado una antítesis. Estás familiarizado con esa palabra antítesis. Y es la antítesis que existe en las múltiples representaciones a lo largo de la historia bíblica. Realmente lo encuentras como la antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Mírelo en su forma más fundamental, la antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Es la antítesis entre verdad y error, entre creencia e incredulidad. Vuelva a Génesis 3, y está entre la simiente de la serpiente y la simiente de la mujer. Cuando llegamos a nuestro tiempo, es la antítesis entre la iglesia y el mundo. Pero es esa misma batalla la que se libra entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Entonces, en estas figuras tenemos esa antítesis, y la

línea está claramente trazada. Va a haber una confrontación y una batalla.

Importancia de Acab Así, el capítulo anterior donde se representa a Acab ofrece un cuadro oscuro. Pero ahora hay un elemento nuevo en la imagen porque está Elijah en la imagen. Se da espacio a la descripción de este tiempo particular en el período del reino de la historia de Israel. Lo que quiero decir con espacio es la cantidad de material que se dedica a este tiempo en particular. Creo que enfatiza que esta antítesis es significativa en la historia de la redención porque el tiempo de Acab y la casa de Acab es un período de tiempo comparativamente corto, cuando se mira el período del Antiguo Testamento, o el período del Reino de Israel, en su conjunto. . Es menos de una décima parte del tiempo desde David hasta el cautiverio. Pero la descripción de ese tiempo ocupa aproximadamente un tercio de los libros de 1 y 2 Reyes. Tenéis una descripción ampliada de este periodo de tiempo. Es un momento significativo. En los días de Acab, Israel se apartó del Señor y se volvió hacia otros dioses. Abandonaron el pacto. Es un punto de inflexión crucial en su historia. La importancia de Acab en esta historia es que coloca a Israel en una encrucijada y luego conscientemente los conduce por el camino realmente hacia el desastre. Gobernó, por supuesto, en el Reino del Norte, pero su influencia no se limitó al Reino del Norte. Si miras 2 Crónicas 21:6, lees allí de Joram, rey de Judá, del Reino del Sur: “Anduvo en los caminos de los reyes de Israel, como lo había hecho la casa de Acab. Porque se casó con una hija de Acab. Hizo lo malo ante los ojos del Señor”. De modo que la influencia de Acab se extendió hacia el sur. Y Joram anduvo en el camino de la casa de Acab. Tenía a la hija de Acab como esposa y, por supuesto, Atalía, que era, al menos presumiblemente, hija de Acab y Jezabel. Nunca se dice explícitamente. Pero más tarde recordarás que Atalía intentó borrar el linaje real de David en Judá y casi lo logró, excepto que el Señor preservó ese linaje. De modo que Acab representa un punto de inflexión crucial. Es un momento importante, pero en ese momento Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo abandonó el pacto porque Dios envió a Elías.

Lo que hizo Elías fue proclamar la controversia que Dios tenía con su pueblo. Lo

hizo al pronunciar el juicio de la sequía. Entonces tienes ese tema: Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo lo abandona. Vemos que, en primer lugar, el abandono del pacto se resume de dos maneras en Acab.

El pecado de sincretismo de Acab ¿Cuál fue el pecado de Acab? Creo que se puede decir que su pecado fue el sincretismo. El sincretismo es básicamente el fracaso en mantener la antítesis. Por eso hablamos antes de esa antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás, entre la verdad y el error. El sincretismo es la incapacidad de mantener la antítesis. Acab era un gobernante teocrático. Se suponía que era un rey del pacto. Pero le dio a Baal y Asera un lugar para el culto oficial en su capital, Samaria, en el Reino del Norte, justo al lado del culto al Señor. Eso es una violación del primer mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". Y si violas el primer mandamiento, realmente violas todos los mandamientos porque en cierto sentido todos los demás mandamientos dependen del primer mandamiento. Entonces él realmente anula toda la ley. Introduce el culto pagano en el Reino del Norte.

Su acción fue diferente a cualquier otra anterior a él. Lees en 1 Reyes 16:30: "Acab hijo de Omri hizo más mal ante los ojos de Jehová que todos los que le precedieron". Puedes recordar los tiempos de Salomón y hay cierta similitud en el sentido de que el corazón de Salomón se alejó del Señor hacia el final de su reinado. Construyó templos para estas otras deidades en Jerusalén. Pero hay una diferencia: eso no fue característico de todo su reinado. Poco a poco parece haber caído en eso. Aquí tenemos una elección consciente de política por parte de Ahab.

Pero, casi irónicamente, lo que empeora la situación es que Acab se mostró reacio a llegar hasta el final. En otras palabras, no deseaba la eliminación radical de la confesión de "el Señor es nuestro Dios". No quería cambiar la confesión de Israel de "El Señor es nuestro Dios" a "Baal y Asera son nuestros dioses". No quería tomar esa decisión. En otras palabras, no quería una antítesis en la que uno excluyera al otro. Él quería ambos. Quería a Baal al lado de Yahweh. En otras palabras, quería el sincretismo. En ese sentido se podría decir que la actitud de Acab fue probablemente más peligrosa que la de Jezabel.

Jezabel quería acabar con la adoración del Señor. Acab quería quedarse con ambos. Creo que es una posición más engañosa y peligrosa.

Entonces el pecado del sincretismo fue el pecado de Acab. El sincretismo es la unión de creencias en conflicto. El sincretismo intenta borrar las líneas que Dios había trazado alrededor de su pueblo. Y si retrocedemos en la historia del Antiguo Testamento en los días de Abraham, el Señor trazó una línea entre el pueblo del pacto y el otro pueblo. Recuerde, alejó a Abraham de su pueblo, de su país, de sus dioses. Eso es Josué 24, versículos 2 y 3, y él llevó a Abraham a una nueva tierra y a una nueva relación con el único Dios vivo y verdadero, el Dios del pacto. Esto se hizo para que la descendencia de Abraham se mantuviera aparte y frente a otros pueblos y sus dioses. Los israelitas llegaron a ser el pueblo peculiar de Dios, su posesión privada, un reino de sacerdotes, una nación santa. Debían ser un canal a través del cual se llevaría a cabo la obra redentora de Dios. Acab buscó borrar esa línea que Dios había trazado alrededor de su pueblo.

Sincretismo moderno Así que creo que desde esa perspectiva se puede decir que el principio del llamamiento del pueblo de Dios entonces, como también ahora, permanece sin cambios. El llamado del pueblo de Dios entonces, como ahora, es vivir la antítesis que la palabra de Dios ha puesto en el mundo. Ahora bien, hoy ya no vivimos en una teocracia, por lo que esa línea de demarcación entre el pueblo de Dios y el mundo no se traza hoy a lo largo de líneas nacionales, étnicas o políticas como lo era en el período del Antiguo Testamento. Sin embargo, la línea todavía existe entre el reino de Dios y el reino de Satanás, el pueblo de Dios y los que no lo son. Y el pecado del sincretismo todavía persiste. Puede que adopte formas diferentes hoy en día que en la época de Elías y Acab, pero es un problema muy real y presente.

Vivimos en lo que se llamaría una época poshegeliana. Hegel fue un filósofo alemán que argumentó, en pocas palabras, que se tiene una tesis; y luego se desarrolla una antítesis y eso se resuelve mediante una síntesis que luego crea otra antítesis, y el proceso continúa y sigue. Lo que esa idea significaba filosóficamente era relativismo: no hay absolutos. Los absolutos han desaparecido y vivimos en una época en la que la

mentalidad del mundo occidental está gravemente influenciada por ese tipo de idea. No hay absolutos si definimos el sincretismo como borrar las líneas que Dios ha trazado alrededor de su pueblo. Creo que ese es ciertamente un problema continuo hoy en día, toda esta distinción entre la iglesia y el mundo, entre creyentes e incrédulos. Creo que, al igual que en el antiguo Israel, debemos prestar atención al hecho de que estamos llamados a mantener la antítesis y a resolverla en la forma en que vivimos y en la forma en que formamos nuestros valores, etc. . Debemos honrar los límites que Dios ha establecido alrededor de su pueblo. No debemos renunciar al concepto bíblico de verdad y las líneas que éste traza. De modo que Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo lo abandona. El abandono del pacto se resume en Acab.

La fidelidad del pacto de Dios se muestra en Elías. En segundo lugar, la fidelidad del pacto de Dios se muestra en Elías. En ese contexto de lo que representaba Acab, de repente aquí aparece Elías sin previo aviso. No hay introducción, no se proporciona información sobre sus antecedentes ni de dónde viene. Simplemente dice: "Ahora Elías el tisbita le dijo a Acab". Es interesante que su nombre, Elías, sea un sermón en sí mismo. Su nombre es realmente el mensaje de su vida porque "Elías" significa "Mi Dios es Yahweh". Ese es el título del libro de Van't Veer: *Mi Dios es Yahvé* , eso es lo que quiere decir Elías. Bueno, digo su nombre es el mensaje fundamental que Elías trajo al pueblo de Dios en este tiempo; era "el Señor es nuestro Dios". "Mi Dios es Yahvé", eso es lo que significa su nombre. Sabes que si separas los dos componentes del nombre en hebreo, en realidad son tres porque el sufijo pronominal "Dios", El, es "Mi Dios es Yahweh". Entonces el nombre es su mensaje. Y su nombre es lo que Israel necesitaba que le recordaran.

Ahora podemos hacernos la pregunta: ¿cuál fue la fuerza de Elías? Y creo que en nuestros textos la respuesta sería que apeló a la fidelidad del pacto de Dios. Le pidió a Dios que hiciera lo que ya había prometido que haría. Apeló a la fidelidad de Dios, le pidió que hiciera lo que había prometido que haría. Elías viene y anuncia el juicio, y el juicio es en realidad simplemente la ejecución de la maldición del pacto.

Enlace a las maldiciones del pacto de Deuteronomio Recuerda que cuando se estableció el pacto, el Señor dijo, si eres obediente habrá ciertas bendiciones; si eres desobediente, habrá ciertas maldiciones. Elías conocía el pacto y sus estipulaciones. Si regresa a Deuteronomio 11:16, lee: “Ten cuidado, o serás inducido a apartarte y adorar a otros dioses y postrarte ante ellos. Entonces la ira del Señor arderá contra vosotros, y cerrará los cielos para que no llueva, y la tierra no dará fruto. Eso es Deuteronomio 11:16 y 17.

Deuteronomio 28:15-18: “Si no obedeces al Señor tu Dios y no sigues cuidadosamente todos sus mandamientos y decretos que te doy hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán. Seréis maldecidos en la ciudad y en el campo. Tu canasto y tu artesa serán malditos. Malditos serán el fruto de tu vientre, las cosechas de tu tierra, los becerros de tus vacas y los corderos de tus ovejas. Maldita serás cuando entres y cuando salgas”.

Y luego, en el versículo 22 y siguientes, hay una larga lista de maldiciones. Cuando llegas al versículo 22, dice el primer punto: “El Señor os herirá con plaga y enfermedad, con relámpagos y con moho”. Versículo 23: “El cielo sobre tu cabeza será de bronce. El suelo debajo de ti plancha. El Señor convertirá en polvo y polvo la lluvia de tu país”. Entonces está bastante claro que la sequía fue una de las maldiciones del pacto. Elijah estaba familiarizado con eso.

Lo que aprendemos de Santiago 5:17 es que Elías, lo cual no se nos dice aquí en 1 Reyes 17, pero Santiago 5:17 dice que “Elías oró para que no lloviera y no llovió sobre la tierra por el espacio”. de tres años y seis meses”. En otras palabras, la fortaleza de Elías fue que apeló a la fidelidad del pacto de Dios. Le pidió a Dios que hiciera lo que había prometido hacer, y es decir, detener la lluvia. La oración de Elías fue una oración de fe porque estaba basada en la palabra de Dios. Oró por el cumplimiento de esas palabras en Deuteronomio. Ahora, creo que esto nos recuerda el gran poder de la oración. La oración fiel y ferviente del justo, como dice Santiago 5, puede mucho. Está hablando de Elías. Elías aquí oró y Dios entró en acción. Oró y apeló a la fidelidad del pacto de Dios

solicitando la sequía.

En esa respuesta, el Señor demostraría a Israel la fuerza del Señor frente a la debilidad de Baal, porque Baal era un dios de la naturaleza. Por supuesto, ese fenómeno de lluvia debería pertenecer al reino de Baal. Sin embargo, Baal era impotente y no podía provocar la lluvia. Así se muestra al pueblo que el Señor es el Dios verdadero.

Orar y trabajar

Ahora vivimos, por supuesto, en una época diferente a la de Elías. Nuestras situaciones son diferentes. Aunque creo que en principio podemos decir que todavía tenemos una función en mantener la antítesis, en hacer todo lo posible para preservar un remanente fiel del pueblo de Dios, y nuestra fuerza debe encontrarse donde estaba la de Elías. Y eso es, ante todo, importante tener un pacto de fe fiel en Dios. Es fácil olvidar eso.

Pero al mismo tiempo, debemos recordar que la oración no sustituye el trabajo y la acción. Hay un modelo de Reforma que se remonta a la época de la Reforma en latín. Es "ora et labora", que significa "orar y trabajar". Te das cuenta de lo que hizo Elías. Puso pies en su oración. Aquí ni siquiera nos habla en 1 Reyes acerca de la oración. Aprendemos sobre eso sólo en James. Pero él fue y confrontó a Acab con un mensaje. Así que recuerda 1 Reyes 17:1: Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo lo abandona. Dios necesita aquellos que están en la línea de Elías para traer la verdad de la palabra de Dios para preservar y fortalecer un remanente y oponerse a todo sincretismo. Eso es tan cierto hoy como lo fue en los días de Elías. La fuerza de Elías fue un llamado a la fidelidad del pacto de Dios, y esa es nuestra fuerza mientras oramos, trabajamos y mantenemos esta antítesis hoy. Entonces esas son algunas ideas para abordar 1 Reyes, este primer versículo del capítulo 17, desde una perspectiva histórica redentora.

Ahora quiero ir más allá con esto cuando pasemos a la siguiente sección. En los versículos 2-6 leemos allí: "Entonces vino palabra del Señor a Elías: 'Sal de aquí, gira hacia el este y escóndete en el barranco de Kerith, al este del Jordán. Beberás del arroyo, y he ordenado a los cuervos que te alimenten allí'". E hizo lo que el Señor le había dicho.

Fue al barranco de Querit, al este del Jordán, y se quedó allí. Los cuervos le trajeron pan y carne por la mañana y pan y carne por la tarde, y él bebió del arroyo”.

2. El ocultamiento de Elías tiene un significado revelador – Kerith Ravine Así que en los versículos 2-6 el tema es: “El ocultamiento de Elías tiene un significado revelador”. Ahora acabamos de ver en el versículo 1 la aparición de Elías. La aparición de Elías con la palabra del Señor también tuvo un significado revelador. Como acabamos de intentar desarrollar, la aparición de Elías fue una revelación: la idea de que Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo lo abandona. Pero ahora tenemos la desaparición de Elijah, al menos de la vista pública, y su ocultamiento. Y la tesis aquí es que el ocultamiento de Elías también tiene un significado revelador.

Varias cosas a tener en cuenta: primero, se ordena su ocultamiento. Cuando Elías apareció en el versículo 1, se había encargado de orar por la actualización de la maldición del pacto y luego confrontó a Acab con el anuncio de su venida. Cuando llegamos al versículo 2, la situación es diferente porque aquí Dios dio la orden. No lees sobre ningún comando en relación con esa primera acción, pero aquí Dios da el comando. Era una orden, sin duda, bastante diferente de lo que Elías podría haber sospechado. Sin duda tenía el deseo de llamar al pueblo a volver al Señor y continuar un ministerio público. Pero Dios dice que vayas al desierto. Su retirada al desierto y su ocultamiento no son, por tanto, los de un desertor. Pero es una acción de un siervo obediente del Señor. El Señor dice: vete, vete de aquí y escóndete en el barranco de Kerith, al este del Jordán.

Probablemente surgieron muchas preguntas en su mente. ¿Podría un profeta cumplir su función aislado de los fieles? ¿Qué se supone que debo hacer allí? ¿Había terminado su tarea profética? ¿Se le permitiría sólo esta breve palabra al rey, el pronunciamiento de la sequía? “No habrá lluvia ni rocío sino por mi palabra”, pero a pesar de las preguntas, lees en el versículo 5 que él hizo lo que el Señor le dijo. Fue al barranco de Kerith. Por eso se ordena el ocultamiento.

En segundo lugar, su ocultamiento es una revelación. Podríamos preguntarnos ¿por qué lo expulsaron? Fue apartado del pueblo y aislado del pueblo. Algunos han

sugerido que esto se hizo por su seguridad. Más adelante leemos que Jezabel persiguió a los profetas, pero eso fue después de los acontecimientos del Monte Carmelo. Se podría decir que sería bastante tonto que Acab lo matara, ya que dijo que no lloverá excepto bajo su palabra. Sólo su palabra podría poner fin a la sequía. ¿Por qué matarlo? No creo que si respondes a la pregunta de por qué estaba oculto, la seguridad fuera la explicación principal. El Señor lo habría protegido. Si ese era el único punto, ¿por qué Abdías no pudo haberlo retenido? Recuerde, Abdías protegió a estos grupos de otros profetas durante el tiempo de la persecución de Acab. Entonces esa no parece ser una razón válida.

Pero aquí Elías está aislado del pueblo de Dios, y luego será sostenido directamente por la mano de Dios sin la cooperación del pueblo de Dios. En otras palabras, no será sostenido por otros, sino directamente por el Señor. Creo que si reflexionas más sobre la pregunta de por qué su ocultamiento, una buena respuesta es que su ocultamiento es una revelación, como he señalado allí. ¿Es una revelación de qué? Es una revelación que la revelación había cesado. Eso es lo que esto nos está diciendo. La revelación ha cesado. La función de Elías aquí no es, no creo, ser visto simplemente como un tipo o ejemplo del creyente en general. Elías tenía una función especial. Él era un profeta. Fue el portador de la palabra de Dios en Israel. Cuando va a Kerith, no es sólo un creyente el que va al desierto. Él era un creyente, no es sólo eso. Es la palabra misma de Dios la que cesa. Dios está quitando a su portavoz de entre su propio pueblo. Su ocultamiento fue una revelación en ese sentido: su ocultamiento nos dice que la revelación ha cesado. Puedes llamarlo revelación, pero eso es usar el término dos veces allí: revelación que la revelación ha cesado. Su ocultamiento dice que Dios va a dejar de hablarle a su pueblo a través de su profeta. De modo que el silencio de Dios, se podría decir, la destitución del profeta tiende a confirmar e intensificar el juicio.

Aquí está esta sequía, y ahora Dios no habla y todo eso. Dios está hablando sólo a través del juicio. Entonces, cuando Dios despidió a Elías, ¿qué pasó? Dios está aislando a su pueblo de la administración de su palabra. Pero el Señor envía a Elías al arroyo Querit. Está aislado del pueblo, pero él mismo no está aislado de la palabra de Dios como lo

estaba el pueblo porque Dios permanece en comunicación con Elías y se preocupa por Elías.

3. El significado del cuidado de Dios por Elías durante su encubrimiento Entonces pasemos al punto 3. “El significado del cuidado de Dios por Elías durante su encubrimiento”. Ahora bien, es aquí donde a menudo se utiliza este pasaje como ejemplo del cuidado de Dios por todos sus hijos. La implicación es que Dios nunca permitirá que sus hijos mueran de hambre o de sed, sino que enviará sus cuervos para satisfacer sus necesidades. Así, Kerith se convierte en un símbolo del cuidado providencial y milagroso de Dios por su pueblo. Los cuervos representan una ayuda inesperada en tiempos de problemas. Pero piensa en eso por un momento. ¿Es esa una forma adecuada de entender el mensaje de este texto? ¿Promete la Biblia que Dios siempre protegerá a sus hijos del hambre y la sed? No creo que ese tipo de lectura sea de mucha ayuda para los cristianos que realmente sufren, y muchos lo han hecho. Muchos están en situaciones en las que tienen hambre y sed, y Dios no envía sus cuervos. Además, ¿qué dices de los 7.000 en Israel que no habían doblado la rodilla ante Baal y fueron fieles a Dios, y sin embargo estaban en un tiempo de sequía y hambre, y estaban sufriendo? Tenían hambre, tenían sed. ¿Por qué no utilizarlos como ejemplo en lugar de Elías?

Creo que cuando colocas el incidente en su contexto en la historia redentora, obtenemos una mejor perspectiva. Elías es un profeta; Elías es el portador de la revelación de Dios a Israel. El Señor lo sostiene porque su obra aún no ha terminado. El Señor lo hace independientemente del pueblo, en el sentido de que queda claro que la palabra de Dios no depende del pueblo. Pero la gente depende de la Palabra. El principio que ves funcionando allí se puede aplicar a nosotros también en este sentido: que mientras nuestra obra no esté terminada, Dios se ocupará de nuestras necesidades. Puede hacerlo por medios ordinarios o extraordinarios, pero mientras nuestro trabajo no esté terminado, Dios proveerá para nuestras necesidades. Pero lo contrario de esto también es cierto. Mientras Dios supla nuestras necesidades, tenemos una tarea que hacer al servicio de Dios. Y cuando esa tarea haya terminado, Dios podrá llevarnos como quiera. Puede

ser por enfermedad, vejez, pero también puede ser por hambruna, tal vez por accidente, revuelta o cualquier medio. Entonces, la preservación de Elías en el escondite significa que su obra aún no ha terminado.

4. El ocultamiento de Elías revela su propia debilidad y apunta a “mayor que Elías” – Jesucristo. Cuarto, el ocultamiento de Elías revela su propia debilidad y apunta a “mayor que Elías” – Jesucristo. Creo que podemos ver que todo lo que Elías puede hacer es orar y luego declarar justicia. Oró por la maldición del pacto, pronunció su promulgación, pero luego no tuvo nada más que decir. No pudo revocar la maldición del pacto. Podía pedir obediencia, pero no podía ofrecer perdón o justificación. Él está indefenso en eso; es muy parecido a Moisés en Éxodo, donde Moisés solicitó tomar sobre sí mismo el castigo del pueblo para eliminar la maldición de la nación. Pero no fue posible hacerlo, para que eso se haga es necesario uno mayor que Elías. De modo que Elías dejó al pueblo bajo la maldición del pacto, aislado de la palabra de Dios. Sin embargo, él mismo disfrutó de la bendición de la comunión con Dios en secreto.

Bien, tomemos un descanso de diez minutos.

Transcrito por Briana Thomas y Rebecca Brule
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final del Dr. Perry Phillips
Renarrado por el Dr. Perry Phillips